

Chapter Title: POSICIÓN DE CLASE OBJETIVA Y AUTO-IDENTIFICACIÓN DE CLASE  
Chapter Author(s): Rodolfo Elbert

Book Title: El análisis de clases sociales  
Book Subtitle: pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia  
Book Author(s): Mercedes Krause, Diego Paredes, Bárbara Estévez Leston, Joaquín Carrascosa, Ma. Manuela Leiva, Florencia Morales, Bryam Herrera Jurado and Lautaro Lazarte  
Book Editor(s): Ruth Sautu, Paula Boniolo, Pablo Dalle, Rodolfo Elbert  
Published by: CLACSO, Instituto de Investigaciones Gino Germani. (2020)  
Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctv1gn3t2q.8>

---

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://www.jstor.org/terms>. This book is licensed under a Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License (CC BY-SA 4.0). To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>.



CLACSO, Instituto de Investigaciones Gino Germani are collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *El análisis de clases sociales*

## **CAPÍTULO 6**

### **POSICIÓN DE CLASE OBJETIVA Y AUTO-IDENTIFICACIÓN DE CLASE**

Rodolfo Elbert

#### **INTRODUCCIÓN**

El estudio del vínculo entre posición de clase objetiva y auto-identificación subjetiva de clase se enmarca en la perspectiva general del análisis de clases sociales, que podemos definir como el estudio de las causas y consecuencias de la desigualdad de clases en las sociedades contemporáneas (Goldthorpe, 2000; Wright, 2005). Una de las seis preguntas centrales que plantea Wright (2005) para este campo de estudio es la que guiará el análisis del presente capítulo: ¿Cómo explicamos la manera en la cual las personas se posicionan subjetivamente, de manera individual y colectiva, a sí mismos y a otros, en una estructura de desigualdad? Esta pregunta nos ubica en el análisis del comportamiento y las orientaciones socio-culturales, que siempre deben ser estudiados en relación con las dinámicas de reproducción y transformación en la estructura de clases. Como afirma Sautu (2011), si bien es conveniente mantener la diferenciación entre estas líneas teórico-metodológicas, ambos procesos están imbricados entre sí; uno sostiene al otro y viceversa.

El objetivo central del capítulo es analizar si las personas encuestadas se consideran parte de una clase social y a qué clase dicen pertenecer. Específicamente, nos preguntamos: 1) En qué medida las clases sociales que eligen las personas para su auto-ubicación se corresponden con su posición objetiva de clase (análisis descriptivo); 2)

Al interior de las diferentes clases sociales, nos preguntamos si existen diferencias en las etiquetas que utilizan las personas para auto-ubicarse según diferentes segmentos o fracciones de clase; 3) Indagar si la relación entre posición de clase objetiva y auto-identificación subjetiva de clase es estadísticamente significativa y medir su fuerza para cada posición de clase luego de controlar por una serie de variables socio-demográficas relevantes. Los datos analizados provienen de la encuesta PI-Clases (2016) del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, dirigida por Ruth Sautu, Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert y relevada en el Área Metropolitana de Buenos Aires en 2015 y 2016. Se trata de una encuesta a una muestra probabilística de 1065 casos, de diseño estratificado y multi-etápico, con selección aleatoria en todas sus etapas. El universo de estudio es la población de 25 a 65 años al momento de la encuesta.

## **EL ESTUDIO DE LOS ASPECTOS SUBJETIVOS DE LAS CLASES SOCIALES**

La pregunta sobre el vínculo entre la posición de clase objetiva y la autopercepción subjetiva de clase se sostiene en la expectativa teórica de que la clase social objetiva es un mecanismo fundamental para explicar diversos fenómenos sociales (Wright, 2005). En términos operacionales, la clase social es una variable independiente o explicativa fundamental para comprender otros fenómenos sociales, como pueden ser el voto, las relaciones de amistad o las percepciones sobre la desigualdad social. No siempre la clase explica estas variables dependientes, pero siempre se parte del supuesto de que esta es la variable explicativa con el objetivo de comprobarlo en el análisis empírico (Wright, 2005; Hout, 2008).

En particular, el presente capítulo se propone estudiar la relación entre posición objetiva de clase social y la posición de clase auto-percibida por los individuos (Sautu, 2001; Jorrat, 2008; Hout, 2008). La expectativa teórica es que la posición de clase objetiva y las experiencias biográficas asociadas a la clase tienen un efecto decisivo en la identidad de clase de las personas (Wright, 1997; Sautu, 2001). Por ello, entendemos la identidad de clase como un tipo de identidad social, definida como la identificación de las personas con grupos contruidos socialmente, con determinada categoría de personas y/o con determinadas posiciones en el marco de la estructura social (Vryan, Adler y Adler, 2003: 369). Si bien las identidades son construidas y reconstruidas por las personas de manera permanente y en interacción con otros, es importante señalar que las identidades sociales son en

general trans-situacionales y duraderas, ya que expresan la relación de las personas con estructuras sociales estables y que se mantienen en el tiempo (Sautu, 2001).

El análisis de la construcción microsocia de la identidad de clase de personas de diferentes clases sociales debe tener en cuenta las experiencias subjetivas de los individuos en el marco de su posición diferencial en la estructura económico-social, que los lleva a relacionarse de manera diferente con “el capitalismo de la vida cotidiana” (Nash y Calónico, 2003: 463). Estas diferentes posiciones en la estructura social se traducen en diferentes experiencias e interpretaciones respecto a aspectos fundamentales de la economía capitalista, como la propiedad (o ausencia de propiedad), el intercambio en el mercado, el proceso de trabajo y la búsqueda de ganancias de los empresarios. En resumen, las diferentes localizaciones en la estructura económico-social llevan a las personas a tener experiencias biográficas y subjetivas diferentes con respecto al funcionamiento de la economía capitalista y a ubicarse subjetivamente a partir de su interpretación de esas experiencias.

A su vez, podemos desagregar el concepto de identidad de clase en dos componentes principales: la auto-identificación —o autopercepción— de clase (definición de la propia clase social y aquellos que comparten esta situación de clase) y la identificación de aquellos grupos que se diferencian u oponen a esta definición de clase (Thompson, 1966). Por lo tanto, el estudio de la identidad de clase se concentra en el análisis de la percepción que tienen las personas respecto de su propia clase social y aquellos que comparten esta identidad, así como su percepción que tienen respecto de la relación entre su propia clase y las otras clases sociales. La medición de la identidad de clase implica, entonces, explorar aquellos significados subjetivos a través de los cuales las personas definen “quién es similar a ellos y quién es diferente a ellos, quiénes son sus potenciales amigos o enemigos, en el marco del funcionamiento del sistema económico” (Wright, 1997: 396).

En un estudio cuantitativo, tal como planteamos en este libro, el estudio de la identidad de clase se focaliza en la relación estadística entre la posición de clase objetiva de las personas y su auto-identificación subjetiva de clase en un momento específico de su trayectoria vital. En términos operacionales, esta perspectiva se basa en reconstruir la posición objetiva de clase de los individuos en base a algunos rasgos relevantes de su inserción ocupacional y, simultáneamente, indagar sobre su auto-ubicación subjetiva en un esquema de clases sociales. Parafraseando a Wright podemos decir que, si es cierto el supuesto de que las posiciones de clase forman sistemáticamente las experiencias vividas de los individuos y esas experiencias dan forma a la identidad

de clase, entonces debería haber una relación sistemática entre posición de clase objetiva y auto-identificación subjetiva de clase. Es decir, debería haber, al menos, un efecto débil para que las posiciones de clase desarrollen identidades de clase asociadas teóricamente a estas posiciones. Debería haber, en promedio, una asociación estadística sistemática entre posición de clase y auto-identificación subjetiva de clase (Wright, 1997, 411—2).

## DATOS Y VARIABLES

El objetivo central del análisis del presente capítulo es explorar la relación estadística entre posición de clase objetiva y auto-identificación subjetiva de clase. En primer lugar, se realizará un análisis descriptivo de la relación entre ambas variables y luego se presentarán resultados de una regresión logística que incluye esta relación, así como diferentes variables socio-demográficas de control. El análisis se realizó mediante el software STATA. A continuación se describe la operacionalización de las variables principales del estudio.

## POSICIÓN DE CLASE OBJETIVA

El punto de partida del análisis es la reconstrucción de la estructura de clase según el esquema neo-marxista de 12 posiciones de clases propuesto por Erik Olin Wright en el libro *Class Counts* (1997). Para el marxismo las diferentes posiciones de clase se originan en ubicaciones comunes en relaciones de explotación y dominación en el proceso de producción. En términos operacionales, el esquema combina aspectos del puesto de trabajo de las personas (como su categoría ocupacional y condición de autoridad en el trabajo) con aspectos de su lugar en la división técnica del trabajo (medida como la ocupación de las personas según el CIUO 08).

**Cuadro 6.1.**  
**Tipología elaborada de posiciones de clase**

		Relación con los medios de producción					
		Propietario	No propietario				
Número de empleados	10+	Capitalistas	Gerentes expertos	Gerentes calificados	Gerentes no calificados	Gerente	Relación con la autoridad
	1-9	Pequeños empleadores	Supervisores expertos	Supervisores calificados	Supervisores no calificados	Supervisor	
	0	Pequeña burguesía	Expertos	Obreros calificados	Proletarios	Sin autoridad	
			Experto	Calificado	No calificado		
Relación con calificaciones escasas							

Fuente: Wright, 1997

Según el esquema, las posiciones fundamentales en la estructura de clases resultan de la distinción entre poseedores y no poseedores de los medios de producción. La posición de la burguesía se define operacionalmente como los auto-empleados que contratan fuerza de trabajo. A su vez, Wright los distingue entre pequeños empleadores (contratan de 1 a 9 trabajadores/as) y capitalistas (10 o +). Por otra parte, la pequeña burguesía está conformada por los auto-empleados que no contratan fuerza de trabajo<sup>26</sup>.

La posición fundamental de la clase trabajadora (definida a partir de la categoría ocupacional de asalariados), a su vez, da lugar a nueve posiciones de clase según posesión (o no) de calificaciones y autoridad en el lugar de trabajo. Los asalariados altamente calificados (profesionales) y los que poseen recursos de supervisión en el lugar de trabajo conforman las “posiciones contradictorias de clase” debido a que son explotados pero ocupan posiciones dominantes en el proceso de trabajo. Los miembros de la clase trabajadora son aquellos que no poseen los medios de producción y tampoco poseen otros recursos que los ubiquen en una situación de privilegio respecto de procesos de explotación y dominación. Wright los distingue entre trabajadores calificados y no calificados, según su posición en la división técnica del trabajo.

## CONDICIÓN DE INFORMALIDAD

Con respecto a la informalidad en la estructura de clases, este artículo define las actividades económicas informales como procesos de generación de ingresos que no están regulados por las instituciones de la sociedad (Castells y Portes, 1989: 12). Esta definición podría aplicarse a todas las posiciones de clase, porque un trabajo informal se define como todo trabajo que no está regulado por el Estado, independientemente de sus características de clase. Por ejemplo, podría haber posiciones de clase media afectadas por la informalidad. Sin embargo, en esta investigación se aplica el criterio de informalidad solo a dos posiciones de clase: la pequeña burguesía y la clase obrera, debido a que son los sectores sociales en los cuales la informalidad está asocia-

---

26 En la versión anterior del esquema (Elbert, 2015) se incluyó en la pequeña burguesía a aquellos que contrataban 1 empleado, debido a que podía tratarse de un error de relevamiento (que hayan contestado 1 empleado cuando en realidad eran auto-empleados). En esta versión se decidió respetar el límite teórico (aquellos con 1 empleado fueron clasificados como pequeños empleadores), ya que en la capacitación de encuestadores se hizo especial énfasis en el correcto relevamiento de esta pregunta, esperando así evitar errores. Una operacionalización previa de este esquema con datos de Argentina se puede ver en Jorrat (2000).

da a situaciones de precariedad y pobreza (Salvia, 2012; Beccaria y Groisman, 2009; Chávez Molina, 2010).

Los trabajadores formales son los asalariados cuyos empleadores realizan aportes jubilatorios (es decir, trabajadores registrados en el sistema de seguridad social), mientras que los trabajadores informales son asalariados no registrados (Gasparini y Tornarolli, 2007: 2). Con respecto a la pequeña burguesía informal, debido a la ausencia de una medición de la formalidad o informalidad de sus prácticas económicas en este tipo de estudios, esta posición de clase se define como cuentapropistas de baja calificación.

**Cuadro 6.2.**  
**Clases y fracciones de clase en América Latina**

Clase social	Fracción o segmento de clase	Clivajes de clase		Clivajes de fracción
		Poseción de medios de producción	Autoridad y/o calificaciones	Tipo de remuneración
Clases propietarias	Capitalista	+	No corresponde	Ganancias
Clase media	Pequeña burguesía formal	+	+	Ganancias
	Posiciones contradictorias	-	+	Salarios y bonos
Clase trabajadora	Proletariado formal	-	-	Salarios protegidos
	Proletariado informal	-	-	Salarios irregulares/ ingresos de subsistencia
	Cuentapropismo informal	-	-	Ganancias irregulares y de subsistencia

Fuente: Elaboración propia en base a Wright (1997) y Portes y Hoffman (2003)

## VARIABLE DEPENDIENTE: AUTO-IDENTIFICACIÓN DE CLASE

El cuestionario utilizado en la encuesta incluyó la pregunta sobre autopercepción de clase de los encuestados, formulada de la siguiente manera: “*Los diarios, la TV, los políticos, algunas personas, hablan de clases sociales. ¿Se considera usted a sí mismo como perteneciendo a una clase social?*” El 84% de los encuestados respondió afirmativamente a esta pregunta y fueron luego confrontados con un listado de 5 posiciones de clase posibles para elegir la propia: Alta, Media-Alta, Media, Obrera, Baja. Se obtuvo así una primera distribución de

autopercepción de clase que podríamos denominar “espontánea”, ya que corresponde a todos los encuestados que afirmaron pertenecer a una clase social ante la primera pregunta sobre el tema. El 16% de los encuestados que negó tener una posición de clase o que no quiso contestar la pregunta, tuvo que responder luego la siguiente pregunta: “Muchas personas dicen que pertenecen a una clase determinada. Si tuviera que elegir, diría que pertenece a...” y se les mostró una tarjeta con las mismas opciones de clase. Sumando los encuestados “espontáneos” y los “inducidos”, poco más del 99% de los encuestados eligió una posición de clase.

Acerca de las categorías elegidas en nuestro estudio, es importante mencionar que existe una larga tradición de investigaciones cuantitativas de la auto-identificación de clase y diversas opciones de medición del concepto (Germani, 1963). Todas estas investigaciones despliegan encuestas de alcance regional o nacional y proporcionan a los encuestados/as la posibilidad de auto-ubicarse en una serie de categorías de clase, aunque no siempre se brindan las mismas opciones. Una modalidad es brindar una escala numérica y se solicita a los encuestados que se auto-ubiquen en esa escala. Esta forma de medición es muy utilizada en investigaciones de opinión pública. Otra modalidad, que es la que utilizamos en nuestro estudio, es utilizar opciones categóricas de auto-identificación. Dentro de las investigaciones de este tipo, una escala muy utilizada es la que brinda a los encuestados las siguientes opciones “ordinales”: Alta, Media-alta, Media, Media-baja y Baja. Otra alternativa también utilizada en algunas investigaciones anglosajonas es reemplazar las categorías “Media baja” y “Baja” por la categoría “Working class”, ya que se asume que esta noción tiene un significado diferente para los encuestados. En algunos países de habla hispana esta opción fue traducida como “clase trabajadora”, brindando las opciones Alta, Media-alta, Media, Trabajadora, Baja. Como bien señala Jorrat (2008), en la Argentina la categoría “working class” debe ser traducida como “clase obrera”, ya que la categoría “clase trabajadora” resulta en más de un 80% de encuestados con esa auto-identificación. En nuestra encuesta nos decidimos por un listado mixto de categorías (Alta, Media-alta, Media, Obrera, Baja) para brindar la opción a aquellas personas que no se consideran de clase media, pero que pueden ver a las categorías de “clase baja” como una etiqueta peyorativa. Es obvio que cada una de estas decisiones operacionales tiene consecuencias en el plano de la medición, por lo que es importante ser transparente en las decisiones tomadas<sup>27</sup>.

---

27 El capítulo 15 de este libro presenta un trabajo de reflexión metodológica sobre



## CLASE SOCIAL OBJETIVA Y AUTO-IDENTIFICACIÓN DE CLASE EN EL AMBA

Un primer paso para el análisis de la relación entre clase objetiva y autopercepción de clase es la construcción del esquema de clases para la medición de la posición de clase objetiva de las personas. En nuestro caso, el punto de partida es el esquema neo-marxista elaborado por Erik Olin Wright (1997). Este esquema parte de la distinción inicial entre empleadores, auto-empleados que no contratan fuerza de trabajo y asalariados, para luego ir complejizando las posiciones según una serie de variables teóricamente relevantes. La distinción inicial resulta en nuestra encuesta en 1,9% de empleadores, 20,7% de auto-empleados que no contratan fuerza de trabajo y el 77,4% de asalariados.

**Cuadro 6.3.**

**Distribución de los encuestados según posición de clase objetiva (Esquema Wright). AMBA, 2016.**

Posición de clase	n	%
Capitalistas	4	0,4
Pequeños empleadores	16	1,5
Pequeña burguesía	215	20,7
Gerentes expertos	38	3,7
Supervisores expertos	67	6,4
Expertos sin autoridad	157	15,1
Gerentes calificados	2	0,2
Supervisores calificados	10	1,0
Trabajadores calificados	166	15,9
Gerentes sin calificación	2	0,2
Supervisores sin calificación	34	3,3
Trabajadores no calificados	330	31,7
Total	1041	100

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta PI-Clases (2016).

Pasando a los asalariados, podemos identificar dos grandes grupos: aquellos ubicados en las posiciones contradictorias, que incluyen al 29,8% de los encuestados, y aquellos ubicados en la clase trabajadora propiamente dicha, que en nuestro estudio abarca el 47,6% de los encuestados. Las posiciones contradictorias de clase en el esquema de

las consecuencias de las diferentes formas de medición de esta variable para el análisis del vínculo entre clase objetiva y autopercepción de clase.

Wright son incluidas en la “clase media” o en los “sectores medios” en otros esquemas. Dentro de este grupo, la posición más relevante es la de “expertos sin autoridad”, que incluye al 15,1% de los encuestados y abarca principalmente a profesionales asalariados y otras ocupaciones calificadas<sup>28</sup>. Dentro de la clase trabajadora propiamente dicha, los trabajadores calificados son el 15,9% de los encuestados, mientras que el proletariado (o trabajadores no calificados) representan el 31,7%.

Cuando incorporamos al análisis a la condición de informalidad, emergen en el esquema tres segmentos significativos de clase al interior de una clase trabajadora: cuentapropismo informal, proletariado informal y proletariado formal. En primer lugar, el cuentapropismo informal está compuesto por todos aquellos auto-empleados que no contratan fuerza de trabajo y que están empleados en ocupaciones de baja calificación. En el esquema de Wright de 12 posiciones estos individuos formaban parte de la pequeña burguesía, pero en un mapa de clases para América Latina no tiene sentido que se mantengan en esa posición de clase. Por ello, la pequeña burguesía formal solo incluye a cuentapropistas con título superior o aquellos sin título superior empleados en ocupaciones profesionales o técnicas (grupos ocupacionales 2 y 3 del CIUO 08). Esta categoría incluye al 8% de los encuestados, que junto a las posiciones contradictorias (29,8%) conforman a los sectores “medios” de la estructura social Argentina.

---

28 A diferencia de trabajos anteriores (Elbert, 2015), en este esquema utilizamos un “criterio expansivo” para la definición de las calificaciones. Esto significa que ocupaciones que según un “criterio restrictivo” serían parte de la clase trabajadora, en este esquema pasarán a ser posiciones contradictorias de clase. Por ejemplo, según el criterio restrictivo, los profesores de secundario y maestros son parte de la clase trabajadora calificada, mientras que en un criterio expansivo de expertos, pasan a ser “expertos sin autoridad” y, por lo tanto, son posiciones contradictorias de clase. Según Wright (1997), la elección de cada criterio es en algún punto arbitraria, como toda decisión operacional, pero es importante hacerla explícita para su replicabilidad. En nuestro caso, al tratarse de un libro que contiene diferentes esquemas de clase, decidimos utilizar la versión del esquema de Wright más comparable con las perspectivas neo-weberianas, que dan mayor relevancia en las calificaciones para la identificación de los sectores medios en la estructura social. Si utilizáramos un criterio más restrictivo, nuestro esquema resultaría en una clase trabajadora mucho más amplia que los otros esquemas presentados aquí, haciendo difícil la comparación de resultados.

Cuadro 6.4.

Distribución de los encuestados según posición de clase objetiva y condición de informalidad (Esquema Wright + Portes). AMBA, 2016.

Posición de clase e informalidad	n	%
Capitalistas	20	1,9
Pequeña burguesía	83	8,0
Posiciones contradictorias	310	29,8
Proletariado formal	213	20,5
Proletariado informal	283	27,2
Pequeña Burguesía informal	132	12,7
Total	1041	100

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta PI-Clases (2016).

En resumen, las posiciones de clases privilegiadas en la estructura social contienen a cerca del 40% de los encuestados, ya sea por posesión de los medios de producción (capitalistas) o por la posesión de calificaciones escasas o recursos de autoridad en el proceso de trabajo (pequeña burguesía formal y posiciones contradictorias). Por otra parte, encontramos tres posiciones de clase que pueden ser consideradas segmentos de la clase trabajadora: el proletariado formal (20,5%), el proletariado informal (27,2%) y la pequeña burguesía informal o cuentapropismo informal (12,7%).

## CLASE OBJETIVA Y SUBJETIVA: CONFIRMACIONES Y AMBIGÜEDADES DE UNA RELACIÓN

El primer objetivo de este capítulo es analizar la relación entre posición de clase objetiva y autopercepción subjetiva de clase. Para ello, comenzamos con un análisis descriptivo de las respuestas que dieron los encuestados a la pregunta de autopercepción.

Cuadro 6.5.

Auto-identificación de clase de los encuestados

	n	%
Alta	1	0,1
Media alta	34	3,2
Media	500	46,9
Obrera	439	41,2
Baja	82	7,7
Ns/Nc	9	0,8
Total	1065	100

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta PI-Clases (2016).

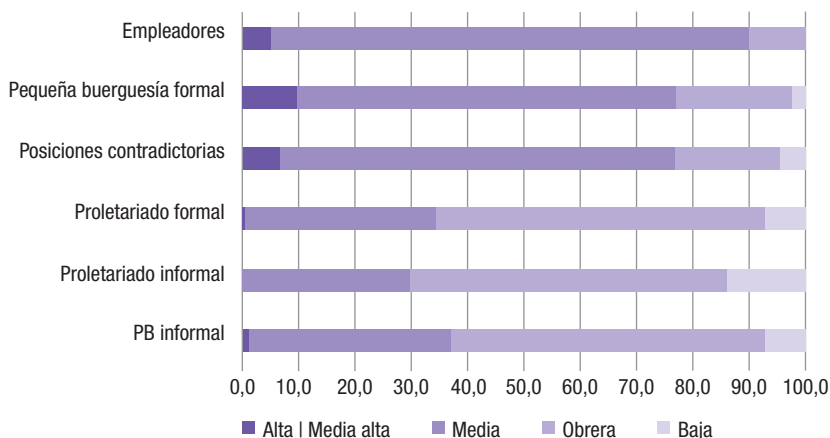
Como podemos ver en el cuadro 6.5 el 99% de los encuestados eligió una etiqueta de clase, ya sea de manera “espontánea” (es decir, respondieron a la primer pregunta planteada en el cuestionario) o de manera “forzada” (aquellos que primero dijeron no tener una pertenencia de clase y, luego, ante la re-pregunta, eligieron una categoría). Tal como afirma Hout (2008: 9), este alto porcentaje es una primera evidencia fuerte contra las teorías de “la muerte de las clases sociales”, que afirman que esta categoría ya no es relevante subjetivamente para los individuos en un capitalismo tardío.

En términos generales, la categoría que más aparece en la auto-identificación de las personas es la de “clase media” con un 46,9%, seguida por la categoría de “clase obrera” con un 41,2%. Estos porcentajes también sirven para refutar algunas nociones que circulan en los medios de comunicación respecto a que la gran mayoría de los argentinos se identifica con la clase media. Es cierto que esta categoría es la que más aparece, pero está lejos de representar a la mayoría de los encuestados. De hecho, si agrupamos las categorías en una variable dicotómica (Media + Media Alta + Alta) vs. (Obrera + Baja), vemos que la población encuestada se divide exactamente a la mitad en su auto-identificación de clase.

Ahora bien, tal como afirma Hout (2008), este análisis descriptivo es necesario, pero no suficiente, para confirmar la relevancia que tienen las categorías de clase para las personas encuestadas. De hecho, la selección de una categoría podría ser resultado de la tendencia de las personas a responder con amabilidad en la situación de encuesta (evitando la incomodidad de brindar una respuesta negativa a una pregunta del cuestionario). Si fuera este el caso, dice Hout, las respuestas se tendrían que distribuir de manera más o menos al azar entre personas de diferentes clases sociales, sin haber un patrón claro en la relación entre clase objetiva y clase subjetiva. En el siguiente gráfico podemos observar la distribución de la auto-identificación de clase según las diferentes posiciones objetivas de clase:

Gráfico 6.1.

## Auto-identificación subjetiva de clase según posición de clase objetiva



Fuente: Elaboración propia en base a PI-Clases (2016)

Los datos presentados en el gráfico 6.1 (los porcentajes se pueden observar en el cuadro A6.1 del anexo al presente capítulo) confirman que las personas encuestadas expresaron auto-identificaciones de clase que son bastante coherentes con su posición de clase objetiva. En primer lugar, es interesante señalar que casi ningún encuestado se auto-identificó con la “clase alta”. Podemos especular que esto se debe a que esta etiqueta sugiere una serie de privilegios asociados a familias de la gran burguesía argentina y a otras con cierta tradición aristocrática, que no son fáciles de captar en estudios por encuesta. Los encuestados (con una sola excepción) consideraron que esta era una categoría ajena a su posición social, independientemente de su posición de clase objetiva.

Habiendo hecho esta salvedad, podemos afirmar que existe una fuerte relación entre posición de clase objetiva y auto-identificación subjetiva de clase, al menos a nivel descriptivo de análisis. La gran mayoría de los encuestados ubicados en las clases privilegiadas se auto-identificaron con la clase media o la clase media alta: entre los capitalistas, el 85% se auto-identificó con la clase media, mientras que el 10% lo hizo con la clase media-alta; el 67% de la pequeña burguesía formal se identificó con la clase media y el 10% con la clase media-alta; y, finalmente, el 70% de los encuestados en posiciones contradictorias de clase se auto-definió de clase media y el 6% de clase media-alta.

Por otra parte, la mayor parte de los encuestados ubicados en posiciones de clase trabajadora amplia se auto-definen con categorías

de clase obrera o clase baja. En el proletariado formal, el 58,5% de los encuestados se identifica con la clase obrera, a lo que podemos sumar el 7% identificado con la clase baja. Dentro del proletariado informal, un porcentaje levemente menor de encuestados se identifica con la clase obrera (55%), mientras que el porcentaje de auto-identificados con la clase baja asciende al 14%. Por último, el 55,7% de los cuentapropistas informales se identifica con la clase obrera, mientras que el 7% de los mismos se ve a sí mismo/a como parte de la clase baja.

Más allá de la correspondencia general entre posiciones de clase y auto-identificación, es interesante analizar si existen diferencias en las etiquetas de clase elegidas por personas ubicadas en diferentes segmentos o fracciones de clase. Al interior de las clases privilegiadas, por ejemplo, sorprende el hecho de que la posición de clase con una mayor identificación con la clase media (en comparación con la clase media-alta) es la de los empleadores, seguidos por las posiciones contradictorias de clase. Por el contrario, uno esperaría una mayor proporción de auto-identificación con la clase media en la pequeña burguesía formal, que incluye a grupos ocupacionales típicos de la clase media argentina como los profesionales independientes.

Por otra parte, al interior de la clase trabajadora ampliada, es interesante comparar la selección de la categoría obrera vs. baja, ya que, como dijimos, cada una tiene un contenido diferente para los encuestados. En un país con un movimiento obrero fuerte como la Argentina, en el cual la categoría de “clase baja” puede poseer un sesgo peyorativo, sería de esperar que el proletariado formal tenga mayores preferencias por la categoría “clase obrera” en comparación con el proletariado informal y el cuentapropismo informal. Confirmando estas expectativas, podemos ver que el segmento de clase con mayor preferencia por la categoría “clase obrera” es el proletariado formal, aunque la diferencia con los otros segmentos es de apenas 3 puntos porcentuales. Finalmente, son los proletarios informales los que mostraron una mayor preferencia por la categoría “clase baja”, duplicando los valores del proletariado formal y del cuentapropismo informal. Por lo visto, los asalariados informales son más permeables a ubicarse en la escala más baja de una noción gradacional de estratificación. Este dato sorprende, ya que esperábamos que aquellas personas ubicadas en el cuentapropismo informal tengan mayores preferencias por la categoría “clase baja” al ser comparados con los dos segmentos del proletariado.

Los datos presentados en el gráfico 6.1 (y en el cuadro A6.1 del anexo) nos permiten confirmar descriptivamente la tendencia general a una correspondencia entre posición objetiva de clase y auto-identi-

ficación subjetiva. El 71% de los encuestados eligió una categoría de clase que se corresponde con su posición objetiva. El tercio restante se divide en un 20% de personas de posiciones de clase trabajadora que se identificaron con la clase media o media alta y un 10% de personas de clases privilegiadas que se identificó con la clase obrera o baja. Al interior de las clases privilegiadas, podemos destacar que casi un cuarto de las personas en la pequeña burguesía formal eligió una auto-identificación de clase obrera o baja (las posiciones contradictorias muestran un porcentaje similar), mientras que solo el 10% de los empleadores muestra esta discordancia. Por otra parte, al interior de la clase trabajadora ampliada, alrededor de un tercio de los encuestados en cada segmento se auto-identificó “hacia arriba”, eligiendo la clase media o media-alta. Es entre los cuentapropistas informales donde más se expresa este fenómeno, con un 37,4% de los encuestados haciendo este tipo de selección. El porcentaje es un poco menor entre el proletariado formal (34,5%) y el proletariado informal (30%).

En este punto, Hout señala que es importante estudiar qué factores objetivos pueden estar relacionados a estas elecciones incongruentes. Por ejemplo: ¿Qué distingue a los asalariados formales que se ven a sí mismos como pertenecientes a la clase media de aquellos que se ven perteneciendo a la clase obrera o baja? ¿Qué característica tienen el 20% de las personas ubicadas en la pequeña burguesía que se auto-identificaron con la clase obrera? Son preguntas interesantes que podrán ser respondidas en investigaciones futuras<sup>29</sup>. Adicionalmente, nos podemos preguntar por interpretaciones subjetivas involucradas en estas selecciones “incongruentes”. La encuesta utilizada indagó en las razones por las cuales los encuestados elegían su categoría de clase social. El análisis cualitativo de estas respuestas nos indicará a futuro las razones subjetivas para estas elecciones incongruentes.

## **EL EFECTO DE LA POSICIÓN DE CLASE OBJETIVA EN LA AUTO-IDENTIFICACIÓN DE CLASE**

En el caso de este capítulo, ahora nos preguntamos si la relación entre clase objetiva y subjetiva observada es estadísticamente significativa, lo cual evaluaremos a partir de un análisis de regresión logística. Uno

---

29 Lo más probable es que se trate, en promedio, de personas que se ubican más cerca de “las fronteras” de las clases. Tal como señala Sautu en el capítulo 3, estas fronteras son porosas en términos objetivos, por lo cual sería bastante lógico que la indeterminación objetiva de las personas ubicadas en esas fronteras esté correlacionada con una mayor incongruencia a la hora de seleccionar la etiqueta subjetiva de clase.

de los requisitos de la regresión logística es que la variable dependiente debe ser dicotómica. En nuestro caso agrupamos a las categorías de auto-identificación de la siguiente manera: los auto-identificados con las clases alta, media alta y media fueron categorizados como “clase media”, mientras que los auto-identificados como clase obrera o clase baja fueron categorizados como “clase obrera”. Se excluyó del análisis a los que no respondieron la pregunta ( $N_s/N_c=9$ ). Luego de esta re-categorización, la variable dependiente asume un valor de 0 para los auto-identificados con la clase media y un valor de 1 para los auto-identificados con la clase obrera. Esto es importante para la lectura de los coeficientes de regresión, ya que un valor positivo indicará que esa categoría de clase está relacionada con un incremento en la chance de identificación con la clase obrera con respecto a la categoría de referencia.

Como variable independiente central utilizamos el esquema de posiciones de clase y condición de informalidad (que denominamos Wright + Portes), a lo que sumamos una serie de controles socio-demográficos relevantes. En la primera regresión (presentada en el cuadro 6.4) utilizamos el esquema de clases completo de 6 posiciones como variable independiente, tomando como categoría de referencia la de “posiciones contradictorias de clase”. La selección de esta categoría se debe a que en el esquema de Wright es la posición más representativa de la clase media, teniendo “hacia arriba” de la estructura a la pequeña burguesía y los capitalistas y “hacia abajo” a los diferentes segmentos de la clase trabajadora.

El análisis de los coeficientes de regresión nos indicará qué efecto tiene cada posición de clase en la identificación de clase de las personas en comparación con las posiciones contradictorias de clase. Es de esperar, por ejemplo, que las posiciones de clase de capitalistas y de la pequeña burguesía tengan efectos negativos sobre la auto-identificación de clase (es decir, que las personas en estas posiciones tengan una probabilidad menor de identificarse con la clase obrera que aquellos en las posiciones contradictorias de clase). Por otra parte, esperamos un efecto positivo para las posiciones de clase trabajadora (proletariado formal, proletariado informal y cuentapropia informal), ya que las chances de auto-identificarse con la clase obrera en estas posiciones de clase debería ser superior a las chances de esta auto-identificación en las posiciones contradictorias de clase.



**Cuadro 6.6.**  
**Determinantes de la auto-identificación con la clase obrera en la RMBA, 2015/2016**  
**(regresión logística, errores estándar entre paréntesis)**

	Coeficientes (EE)
<b>Posición de clase (<i>Referencia Posiciones contradictorias</i>)</b>	
Empleadores	-1,03 (0,759)
Pequeña burguesía	-0,02 (0,296)
Proletariado formal	1,82*** (0,199)
Proletariado informal	2,10*** (0,192)
Cuentapropia informal	1,712*** (0,229)
<b>Controles socio-demográficos</b>	
Género ( <i>Ref. masculino</i> )	-0,293** (0,143)
Cohorte ( <i>Ref. nacidos</i> )	-0,074 (0,064)
Likelihood Ratio $X^2$	212,09
DF	
Pseudo $R^2$	0,1483
N	1032

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta PI-Clases (2016).

Nota: las categorías omitidas son Posiciones contradictorias (para posición de clase actual), Masculino (para género), Nacidos 1950-60 (para cohorte). La variable dependiente se categorizó con 0 (Clase media) y 1 (Clase obrera). Por ello los coeficientes negativos indican mayor proporción de clase media en comparación con la categoría de referencia.

\*\*\*  $p < 0,01$ , \*\*  $p < 0,05$ , \*  $p < 0,1$  (dos colas)

El análisis de regresión confirma nuestras hipótesis respecto de la relación entre posición de clase objetiva y auto-identificación subjetiva de clase, controlando por una serie de variables socio-demográficas significativas. En primer lugar, la regresión confirma que la auto-identificación con la clase media prevalece entre los sectores privilegiados de la estructura social, más allá de la fracción a la que pertenezcan. Por un lado, vemos que, en comparación con las posiciones contradictorias, la posición de clase capitalista está asociada a una mayor chance de identificación con la clase media (-1,03), aunque no se trata de una diferencia estadísticamente significativa. La pequeña burguesía

(compuesta principalmente por profesionales auto-empleados) genera las mismas chances de auto-identificación de clase que las posiciones contradictorias, con un coeficiente cercano a 0.

Por otra parte, observamos que todas las posiciones de la clase trabajadora están asociadas a mayores chances de identificación con la clase obrera en comparación con las posiciones contradictorias y, en todos los casos, se trata de coeficientes estadísticamente significativos. El efecto más fuerte está presente en el proletariado formal (en esta posición se duplican las chances de identificación con la clase obrera en comparación con la categoría de referencia) seguido por el proletariado formal (1,82) y el cuentapropia informal (1,712). Lo relevante en este caso es que todas las categorías presentan diferencias significativas con respecto a las posiciones contradictorias en el sentido de nuestra primera hipótesis.

### **GRAFICANDO LA MAGNITUD DEL EFECTO: UN ANÁLISIS DE PROBABILIDADES PREDICHAS DE AUTO-IDENTIFICACIÓN DE CLASE OBRERA SEGÚN POSICIÓN DE CLASE OBJETIVA**

Ahora bien, una vez confirmada la relevancia de la posición de clase<sup>30</sup> para explicar cambios en la auto-identificación de clase, nos proponemos analizar con más detalle la magnitud de las diferencias resultantes del análisis de regresión. Para ello, la mejor manera de representar los coeficientes resultantes de una regresión logística es mediante el método de *Predicted Probabilities*, que consiste en estimar la probabilidad de un resultado a partir de los cambios de categoría en la variable predictiva principal, controlando el efecto de las otras variables independientes. En otras palabras, se define un valor constante para las variables de control (en nuestro caso, género y cohorte) y se estiman los cambios en la probabilidad de un evento asociados a cambios en las categorías de la variable independiente seleccionada. En nuestro caso, estimaremos la probabilidad de una auto-identificación de clase obrera para las diferentes posiciones de clase, controlando por el género (la estimación asume el género femenino) y la cohorte de nacimiento (se asume la primera cohorte).

Una de las dificultades del método es que puede estimar probabilidades negativas para categorías de la variable independiente que tengan pocos casos. Por ello, es recomendable agrupar categorías antes de estimar las probabilidades. En nuestro caso, la categoría “capitalis-

---

30 Agradezco al Dr. Pablo Pérez por su asistencia en la elaboración de esta sección del análisis.

tas” asume una probabilidad negativa si estimamos las probabilidades con la variable posición de clase desagregada en seis categorías (tiene solo 20 casos). Por ello, decidimos agrupar a todas las categorías que representan sectores privilegiados en la estructura social (ya sea por posesión de capital, calificaciones o recursos de autoridad). La variable posición de clase, en este caso, tendrá las siguientes 4 categorías: Clases privilegiadas, proletariado formal, proletariado informal, cuentapropia informal.

El primer paso para desarrollar la estimación de probabilidades es realizar una regresión logística estándar. Para ello, repetimos a continuación la regresión logística ya realizada, aunque, en este caso, con la nueva categorización de la variable posición de clase (usando como referencia a la categoría “clases privilegiadas”).

**Cuadro 6.7.**  
Determinantes de la auto-identificación con la clase obrera en el AMBA, 2015/2016  
(regresión logística, errores estándar entre paréntesis)

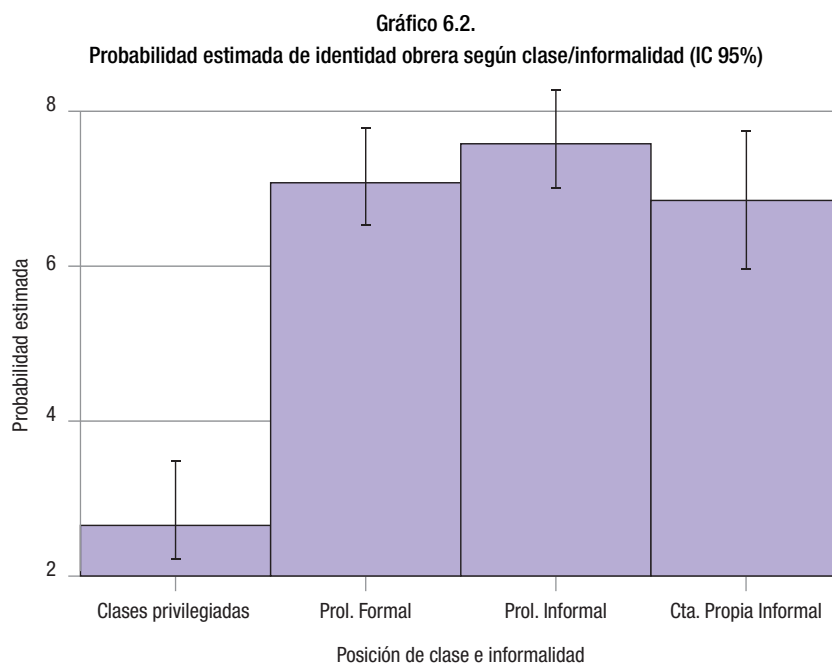
Posición de clase ( <i>Referencia Clases privilegiadas</i> )	Coefficientes (EE)
Proletariado formal	1,87*** (0,188)
Proletariado informal	2,14*** (0,180)
Cuentapropismo informal	1,75*** (0,218)
<b>Controles socio-demográficos</b>	
Género ( <i>Ref. masculino</i> )	-0,287** (0,143)
Cohorte ( <i>Ref. nacidos</i> )	-0,074 (0,063)
Likelihood Ratio $\chi^2$	209,69
DF	
Pseudo R <sup>2</sup>	0,1466
N	1032

Fuente: Elaboración propia en base a PI-Clases (2016)

Nota: las categorías omitidas son Clases privilegiadas (para posición de clase actual), Masculino (para género), Nacidos 1950-60 (para cohorte). La variable dependiente se categorizó con 0 (Clase media) y 1 (Clase obrera). Por ello los coeficientes negativos indican mayor proporción de clase media en comparación con la categoría de referencia.

\*\*\*  $p < 0,01$ , \*\*  $p < 0,05$ , \*  $p < 0,1$  (dos colas)

Como vemos, los resultados de la regresión son similares a los que presentamos en el cuadro 6.4, ya que el único cambio fue la re-categorización de la variable “posición de clase”. Con respecto a la clase privilegiada (agrupamiento de capitalistas, pequeña burguesía y posiciones contradictorias), todas las posiciones de clase trabajadora muestran coeficientes positivos y significativos. Esto es, en todos los casos, una posición de clase trabajadora incrementa significativamente las chances de una auto-identificación con la clase obrera en comparación con las clases privilegiadas. Para finalizar, utilizaremos estos coeficientes para estimar las probabilidades de esta identificación, que es la manera más precisa de evaluar la magnitud de las diferencias entre posiciones de clase:



Fuente: Elaboración propia en base a PI-Clases (2016)

El gráfico 6.2 es un gran resumen de la relación entre posición de clase objetiva y auto-identificación de clase. El gráfico presenta las probabilidades predichas de identificación con la clase obrera para las diferentes posiciones de clase objetiva, incluyendo el intervalo de confianza estimado en base a la regresión logística. En primer lugar, vemos que existe una importante diferencia que separa a las clases

privilegiadas de cualquiera de las posiciones de clase trabajadora. Mientras que la probabilidad de auto-identificación con la clase obrera estimada para la clase privilegiada es del 27%, todas las posiciones de clase trabajadora estiman auto-identificaciones obreras superiores al 60%. En segundo lugar, es interesante analizar los intervalos de confianza de las probabilidades estimadas. En el caso de las posiciones de clase trabajadora, la superposición de los intervalos de confianza indica que no hay diferencias significativas en la auto-identificación de clase de los diferentes segmentos de la clase trabajadora.

## REFLEXIONES FINALES

A lo largo del presente capítulo analizamos la relación entre posición de clase objetiva y auto-identificación subjetiva de clase de las personas encuestadas. La primera conclusión del análisis es que existe una relación fuerte entre ambas variables. En un contexto en el que varias corrientes teóricas cuestionan la relevancia de las clases sociales para explicar las dinámicas de desigualdad, nuestros datos confirman que las personas, en su gran mayoría, se identifican con una clase social y que existe una correlación entre la posición de clase definida teóricamente para los individuos y la clase social que ellos/as eligen en una situación de encuesta.

En segundo lugar, nuestros datos desmienten una idea muy difundida en los medios de comunicación y algunos circuitos académicos de que la gran mayoría de los argentinos se identifica con la clase media. Se ha llegado a afirmar en notas periodísticas que “9 de cada 10 argentinos se ve como parte de la clase media”. Nuestros datos muestran que el 51% de los encuestados se auto-identifica con la clase media o alguna clase superior. Es un número significativo, pero dista de las exageraciones que hacen los análisis de sentido común. Si los encuestados enfrentan las opciones categóricas de clase (alta, media alta, media, obrera y baja), cerca de la mitad eligen opciones ubicadas “por debajo” de la clase media. Otro hallazgo que relativiza estas afirmaciones es que el porcentaje de personas identificadas con la clase obrera o baja sube significativamente entre los encuestados que se ubican objetivamente en estas posiciones de clase.

Finalmente, el capítulo demuestra que la condición de informalidad no genera diferencias estadísticamente significativas en términos de auto-identificaciones de clase al interior de la clase trabajadora. Las personas ubicadas en el proletariado formal, al igual que las ubicadas en el proletariado informal o el cuentapropismo informal se identifican mayoritariamente con la clase obrera. Si bien hay pequeñas diferencias en la elección de las etiquetas obrera o baja, en términos globales no hay diferencias estadísticamente significativas entre estos segmentos de clase.

## ANEXO

**Cuadro A6.1.**  
**Auto-identificación de clase de los encuestados según posición de clase objetiva.**  
**AMBA, 2016. (En porcentajes).**

	Auto-identificación de clase					
	Alta	Media Alta	Media	Obrera	Baja	Total
Empleadores	0,0	5,0	85,0	10,0	0,0	100(20)
Pequeña burguesía formal	0,0	9,6	67,5	20,5	2,4	100(83)
Posiciones contradictorias	0,3	6,6	69,7	18,8	4,6	100(304)
Proletariado formal	0,0	0,5	34,0	58,5	7,1	100(212)
Proletariado informal	0,0	0,4	29,8	55,7	14,2	100(282)
PB informal	0,0	1,5	35,9	55,7	6,9	100(131)
<b>Total</b>	<b>0,1</b>	<b>3,2</b>	<b>47,3</b>	<b>41,7</b>	<b>7,8</b>	<b>100 (1032)</b>

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta PI-Clases (2016).

## BIBLIOGRAFÍA

- Beccaria, L. y Groisman, F. (2009). Informalidad y pobreza: una relación compleja. En L. Beccaria y F. Groisman (Eds.), *Argentina Desigual* (pp.93-156). Buenos Aires: UNGS.
- Castells, M. y Portes, A. (1989). World Underneath: The Origins, Dynamics, and Effects of the Informal Economy. En A. Portes, M. Castells y L. Benton (Eds.), *The Informal Economy. Studies in Advanced and Less Developed Countries* (pp. 11-40). Maryland: The Johns Hopkins University Press.
- Chávez Molina, E. (2010). *La construcción social de la confianza en el mercado informal*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Elbert, R. (2015). "Informalidad en la estructura de clases de Argentina: ¿es el proletariado informal una nueva clase social?". *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales* 18(3).
- Gasparini, L. y Tornarolli, L. (2007). Labor Informality in Latin America and the Caribbean: Patterns and Trends from Household Survey Microdata. Documento de Trabajo 46, Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales, Universidad Nacional de La Plata.
- Germani, G. (1963) *Clase social subjetiva e indicadores objetivos de estratificación*. Buenos Aires: Instituto de Sociología, Universidad de Buenos Aires.
- Goldthorpe, J. H. (2000). Social Class and the Differentiation of Employment Contracts. En *On Sociology* (pp. 206-229). Oxford: Oxford University Press.
- Hout, M. (2008). How Class Works: Objective and Subjective Aspects of Class Since the 1970s. En A. Laureau y D. Conley (Eds.), *Social Class. How Does It Work?* (pp. 25-64). Nueva York: Russell Sage Foundation.
- Jorrat, J. (2000). *Estratificación y Movilidad. Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*. Tucumán: Editorial Universitaria de Tucumán.
- Jorrat, J. (2008). Percepciones de clase en la Argentina. *Estudios del Trabajo*, 36, 49-84.
- Nash, J. y Calónico, J. (2003). The Economic Institution. En L. Reynolds y N. Herman-Kinney (Comps.), *Handbook of Symbolic Interactionism* (445-470). Oxford: Altamira Press.

- PI-Clases (2016). Encuesta: Reproducción y movilidad social en trayectorias familiares y cursos de vida. Proyecto PICT 2012-1599 “Reproducción y movilidad social en Argentina (1992-2012): Cambios estructurales, oportunidades del entorno y capacidad de agencia”, financiado por FONCYT. Buenos Aires: Programa de Investigación sobre Análisis de Clases Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Portes, A. y Hoffman K. (2003) “La estructura de clases en América Latina: su composición y cambios durante la era neoliberal”. *Desarrollo Económico* 43(171) 355-387.
- Salvia, A. (2012). *La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1990-2003*. Buenos Aires: Eudeba.
- Sautu, R. (2001). *La gente sabe*. Buenos Aires: Lumiere.
- Sautu, R. (2011). *El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías*. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.
- Thompson, E. P. (1966). *The Making of the English Working Class*. New York: Vintage Books.
- Vryan, K., Adler, P. y Adler, P. (2003). Identity. En L. Reynolds y N. Herman-Kinney (Comps.), *Handbook of Symbolic Interactionism* (367-390). Oxford: Altamira Press.
- Wright, E. O. (1997). *Class Counts. Comparative studies in class analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wright, E. O. (2005). Foundations of a neo-Marxist class analysis. En *Approaches to Class Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wright, E. O. (2015). *Understanding Class. Towards an Integrated Analytical Approach*. Londres: Verso.



